

SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Este Boletín está dedicado á la circulación de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamación dentro del término de 20 días, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

CONFERENCIAS

DEL P. FÉLIX DE LA COMPAÑÍA DE JESUS,
EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Conferencia tercera.

(Continuacion.)

No pretendo yo ciertamente, señores, que el aura fugaz que agita á un corazón de diez y ocho años, decida un consorcio que no ha de ser pasajero; mucho menos autorizo que el arrebatado de una pasión se anteponga en este grave negocio, á los consejos de la experiencia ni á las prudentes previsiones. Pero lo que sí tengo por una aberración desastrosa para la familia y para la sociedad, es el predominio, la importancia exclusiva muchas veces, que otorgáis á los cálculos de la ambición, ó á los cálculos de la vanidad en ese acto solemne para cuya celebración debíais ver ante todo, si habeis de ser racionales, almas que se estimen, corazones que se amen, vidas que se atraigan mutuamente para que cada cual goce con reciprocidad perfecta la doble felicidad de entrambas. Hablemos con toda la llaneza que nos consienta la dignidad del discurso. Teneis un hijo cuyo corazón, puro todavía, brota al calor de un primer afecto, como la flor al primer rayo solar que la inunda: su alma, al dilatarse, derrama sus primeros perfumes, y con una aspiración que tiene algo de lo infinito, anhela un yo no sé qué, sin nombre todavía para ella. ¿Qué há menester este jóven? ¡Ah! ¿me lo preguntais! há menester un alma como la suya, un corazón como el suyo; un alma

en que se encierre el tesoro de la pureza, y un corazón que guarde el tesoro del afecto; sin estos dos tesoros, que uno con otro se completan, nada le bastará; ni el apellido más ilustre, ni el caudal más pingüe y saneado cubrirán su irremediable miseria. Y ¿qué haceis vosotros para responder á estas aspiraciones de un alma virgen á toda impureza, y de un corazón virgen á todo egoismo? ¡Ah! Lo que haceis, no ya solo aceptar, sino á veces escoger un alma vacía de virtudes un corazón desnudo de afectos; un alma cauterizada; un corazón corrompido, sin facultad siquiera de comprender la virtud, sin facultad siquiera de corresponder á un afecto: vicio, vicio solo, ¡gran Dios! sin más blason que sus millones, ó un apellido retumbante... ¡Oh padre! ¡Oh madre! ¿habeis olvidado vuestra propia historia? ¿no os ha enseñado nada vuestra experiencia misma? ¡Ah! si la Providencia ha querido preservaros de una suerte igual á la que destináis á vuestro hijo, cuidado de que sus lágrimas no sean para vosotros una lección tardía, y sus infortunios un origen de tardios remordimientos!

¿Qué pensais, señores, que sucede por lo comun con estos matrimonios absurdos, oprobio de la naturaleza y escándalo de la razón? ¡Ah! voy á deciroslo: estos matrimonios engendran crímenes muchas veces, catástrofes otras, y tristeza siempre; porque esos enlaces falseados ya por nuestras costumbres en el acto de realizarse, son luego doblemente pervertidos por ellas cuando ya se han realizado.

Miradlos: ahí los teneis uno en frente de otro: